



“Año de la Integración Nacional y el Reconocimiento de Nuestra Diversidad”

NOTA DE PRENSA N° 010-2012-GR.CAJ/O.D.N.

¡Deficiente, regular, BUENO, muy bueno y excelente!



Jueves 19 de abril 2012. 9 y 59 de la mañana. Máximo Cáceres Quiroz cruza a grandes trancos el patio de la Institución Educativa N° 820125 ubicada en prolongación Revilla Pérez de la ciudad de Cajamarca donde él es director. Cuando Máximo Cáceres llega a una escalera del segundo pabellón de su escuela, se detiene en seco: mira su reloj y con un gesto impaciente en el rostro se pone en posición de firmes; el

sol intenso le cae de lleno en su pelo hirsuto y negro. Mira otra vez su reloj y son las 10 en punto. De inmediato estira la mano izquierda hasta tocar un aparato color plata que al instante suena escandalosamente que perfora los oídos. Uno a uno, los más de 400 alumnos, con chompas granates y pantalón gris, salen de las 16 aulas de los dos pabellones.

El director de “Rafael Olascoaga”, que así se llama la escuela, huye a la sombra y se ubica bajo la señalización: “ZONA SEGURA EN CASOS DE SISMOS”. Desde allí mira a todos lados y ve que los niños, unos desde el tercer piso y otros desde el segundo, toman las escaleras. Los que estudian en el primer piso se aglomeran en las puertas de las aulas, hacen bulla, se jalonean.

Muere el segundo minuto después del estridente sonido y los niños se arremolinan en las escaleras y pasadizos, la bulla es impresionante.

- ¡A los círculos...! ¡niños, a los círculos!. -Grita el Director agitando una mano y abandona su lugar para dispersar a los estudiantes que poco a poco toman en serio sus órdenes y se dirigen al centro del patio donde hay varios círculos color naranja
- ¡En orden niños!, ¡por favor en orden! -sigue gritando el Director, aunque después de cada exclamación baja el tono de su voz hasta que se pierde,



“Año de la Integración Nacional y el Reconocimiento de Nuestra Diversidad”

mientras tanto toma fuerza una voz ecualizada de megáfono que empieza a dar instrucciones.

- ¡Caminen despacio.

...

Los niños empiezan a llegar a los círculos.

- ¡Con calma niños, con calma!

...

Los niños ya están en círculo, algunos profesores están en el centro y otros salen de sus aulas con niños en sus brazos.

- ¡Evacuen a los heridos!

...

Con cintas de la Cruz Roja en el brazo, varios niños cargan en camillas a sus compañeros que tienen múltiples fracturas y se desangran.



- ¡Ya pasó. El sismo ha sido leve... calma niños!, -sigue hablando mediante el megáfono el Jefe de Protección, Seguridad y Evacuación de “Rafael Olascoaga”, paseándose como en cámara lenta cerca de los ruedos que han formado los alumnos-

Está por llegar el minuto ocho después de la alarma, la bulla ya casi es imperceptible, los heridos que han sido colocados a un costado de la loza deportiva son atendidos por las Brigadas de Primeros Auxilios. Los brigadistas están serios, atienden con cuidado a sus compañeros. Limpian las heridas con agua y jabón, usan alcohol y más medicamentos, otros controlan las hemorragias con torniquetes improvisados que los han hecho con tiras de camisas.

Jéferson Martín Sánchez Soto, de 10 años de edad, cursa el tercer grado “A” y es parte de las brigadas. “Fue elegido por ser tranquilo, sereno y por mostrar interés cuando hemos explicado sobre primeros auxilios”, nos habría de decir minutos más tarde su profesor Ferrer Puscán Rojas. Jéferson Martín mientras limpia una herida leve en la cara de un niño que tendrá uno seis años, lamenta que en este sismo haya resultado heridos 20 estudiantes.

Así como en esta Institución Educativa, “en todo el país se realiza el I Simulacro de Sismo 2012, organizado por el Ministerio de Educación y supervisado por las distintas



“Año de la Integración Nacional y el Reconocimiento de Nuestra Diversidad”

plataformas regionales y provinciales de Defensa Civil. Con estos simulacros se busca afianzar actitudes solidarias y respuestas automáticas durante y después de una emergencia”, se puede leer en algunos folletos que tienen en sus manos los profesores.

Ha llegado ya el minuto 10. El megáfono sugiere que los niños abandonen su emplazamiento. -!Ha terminado el simulacro, regresen a sus aulas- se escucha.

Los círculos se deshacen en segundos, los niños que actuaron de heridos, se sacan las vendas y parches, se incorporan y corren hacia sus compañeros de clase. En un par de minutos el patio está casi vacío y sólo algunos profesores de los 21 que forman la planilla del “Rafael Olascoaga”, conversan frente a un pequeño quiosco de golosinas.



El Evaluador de Defensa Nacional del Gobierno Regional de Cajamarca, que estuvo atento desde las 9 y 59 de la mañana, al igual que otros 73 repartidos en toda la región Cajamarca, en la sala de la dirección, termina de llenar la “Ficha de Supervisión” junto al Director y al Jefe de Protección y Evaluación Rohober Valera Bringas. En la ficha registra el modo de organización y planeamiento del simulacro, los equipos de seguridad y primeros auxilios, las actitudes asumidas durante y después del evento y otros datos, que suman o disminuyen puntos, para que al final obtengan un calificativo en función al grado de preparación de profesores y alumnos en cuestión de emergencias.

“Trabajamos para que en cada simulacro mejore la participación de los alumnos, profesores, personal de servicio y todo el plantel...” está escribiendo el director al final de la ficha de evaluación.

-Si ocurriese un sismo, es posible que el pánico se apodere de nosotros y no reaccionemos como debiéramos, sin embargo estos simulacros nos ayudarán a mantener la calma y superar la desesperación y el nerviosismo, -les comenta el Evaluador Defensa Nacional Cajamarca y antes de despedirse les comunica que la Institución Educativa ha obtenido el calificativo de BUENO, ha superado los niveles de DEFICIENTE y REGULAR. El reto será obtener MUY BUENO y EXCELENTE. Son las 10 y 15.

**OFICINA DE DEFENSA NACIONAL
GOBIERNO REGIONAL CAJAMARCA**